

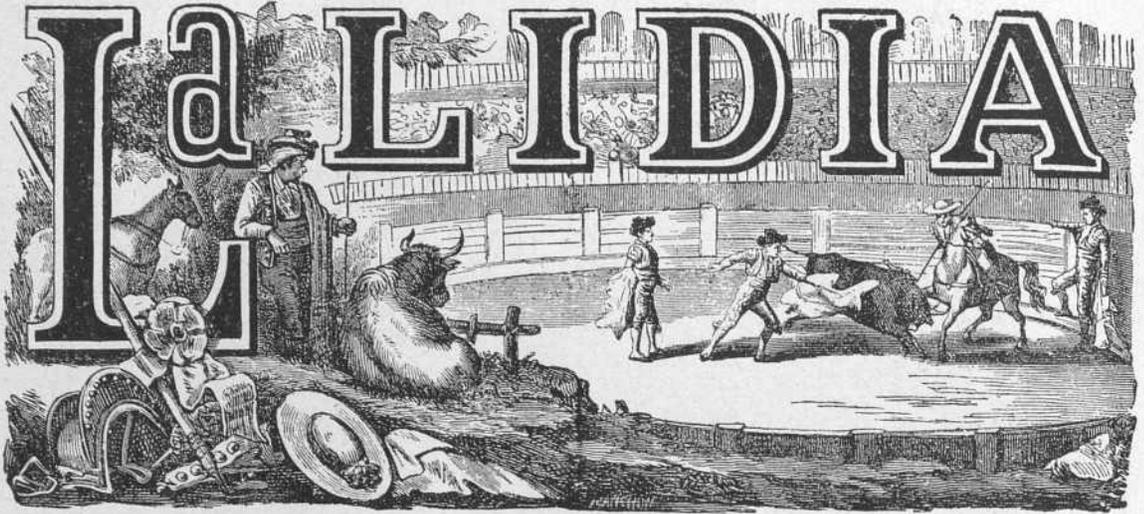


Palmas
Pilotos

Fot 1

33
5
1875

Coronel Vazquez



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Comienza este número del bien escrito semanario taurino con un suelto de redacción, en el que se da las gracias a los lectores por la acogida dispensada al número anterior, del que se agotaron 20 000 ejemplares.

Fanatismos.

Así se titula el artículo de fondo, que es continuación de otro publicado anteriormente bajo el epígrafe de «Rivalidad», de esa rivalidad, que no tiene por base el estímulo, el deseo de *llegar a ser*, ambición noble nacida al calor de un alma de artista.

Ese fanatismo, esa rivalidad, la que el articulista censura, es la engendrada por el espectador apasionado, que por el sólo hecho de su apasionamiento, es desigual en sus apreciaciones, y sus juicios dejan de ser equitativos, para convertirse en absurdas injusticias, que llevan consigo la negación del agua y del fuego, a todo aquel que no sea el que inconscientemente inspiró el citado fanatismo.

En bien escritos párrafos, describe el autor del artículo las deplorables consecuencias que estos apasionamientos acarrearán a los artistas y a los públicos cuyo espíritu sereno no se halla hipotecado por preocupación o prejuicio alguno, de esos que las más de las veces no tienen lógicamente una causa eficiente verdad.

A propósito de esto, se cuenta en este artículo que contestando *Frascuero* a varios amigos que en cierta ocasión le preguntaban qué herida le había producido más dolor, dijo: «Aquella por la que me obligué a no torear ante el público de Madrid».

Salvador se refería a una tarde en que sumamente desgraciado ante un toro, fué groseramente insultado por parte del público, hasta el extremo de obligarle a prometerse a sí mismo no pisar más el coso madrileño.

Con otras parecidas palabras del gran califa *Lagartijo*, termina este interesante artículo.

Cuatro toros de puntas.

Algo más de una columna ocupa la apreciación que el crítico *Alegrías* hace de los novilleros *Ostión*, *Punteret* y *Galindo*, que se las entendieron con cuatro toros de puntas, sacando de éstos todo el partido posible.

Dicho crítico reconoce en *Ostión* un valor rayano en la temeridad, pero una torpeza y carencia de arte absolutas.

Dice de *Punteret*, que es un torero fino y habilidoso que sabe estar cerca de los toros, y le aconseja siga adelante su camino.

Manifiesta, que *Galindo* posee una gran afición, pero poco conocimiento taurino, agregando que debe dedicarse a practicar por los cerrados y dehesas para llegar al puesto a que aspira.

Galindo fué uno de los primeros toreros señoritos que se recuerdan, pues según se dice en este número de *La Lidia*: «Al lado de su monterilla y su calzón, que como trofeos taurómacos ostenta en las paredes de su casa, tiene colgado un cuadro con dorado marco que guarda su título de *Bachiller en Artes*. Todo el odio que demostró por los libros, convir-



Caída del picador.

tió en amor por el toreo. Así, vedlo en la Plaza, y mucho mejor en la calle, con su aire distinguido y su cuerpo airoso y elegante, y su conversación culta y un *tantico* ilustrada.»

Termina esta reseña con la siguiente invitación, que parece escrita para nuestros novilleros y aplicable a nuestra época: «La temporada de novillos sigue lanzando jóvenes al redondel y ofreciéndonos toreros en *agraz*.

¡Africanos! Los que soñáis con la gloria de un gran nombre y el acaparamiento de una fortuna; los que os dejáis seducir por las relucientes piedras en una camisa bordada y deseáis tener ricos trenes y cordobeses caballos, crédito para que os enamoren las ricas mozas, la cátedra está abierta y nada os llevará el Estado por el título de vuestra profesión.

La hacienda es muy rica, pingüe, hermosa, productiva... y lo que es más... hay muy pocos herederos.—ALEGRÍAS»

PALMAS PITOS Y



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO I

MADRID 3 DE NOVIEMBRE DE 1913

NUM. 33

EL HERRADERO DE VALENCIA

Querido Pepe: Me pides que te dé mi opinión sobre ese *cohete volador* con que ha querido cerrar *la traca* de su primera temporada de matador de toros de *ruido* el hábil y sabihondo torero Joselito el *Gallo*.

En pocas líneas *te diré el cantar*. Creo que cuando se quiere hacer un alarde de facultades y maestría, se debe hacer sin dejar duda de que esas facultades se poseen. Otra cosa, es querer atraer a las *alondras* de la afición con un espejuelo de hoja de lata o medir a todos los aficionados a la fiesta de los toros con el mismo *centímetro* con que mide a dos o tres panegiristas, tan ignorantes como osados.

Ir a Valencia a lidiar siete becerros y lidiarlos muy bien, es cosa que a nadie nos puede sorprender de Joselito, que en los tentaderos andaluces llegó a lidiar más de 40 vaquillas en un día con rara habilidad.

Si como dicen los gallistas, Joselito quiso demostrar, como Vicente Pastor demostró aquí que podía matar con éxito seis toros, debió venir a Madrid a hacerlo, y si no estoquear seis elefantes, estoquear por lo menos ganado que tuviera más de tres años cumplidos.

Lo de Valencia, según todos los informes, ha debido ser una becerrada, más propia para torearla en traje de calle, con chaquetones de coderas, que con los trajes de caireles del torero profesional.

Nos lo dice el mismo querido cofrade valenciano *Latiguillo*, no de los menos entusiastas de Joselito, como lo demuestran los adjuntos versos finales de una preciosa composición leída en el banquete al menor de los *Gallos*:

«Ese es nuestro fenómeno: *Gallito*
el torero ideal,

el de la *alternativa prematura*;

el que de día en día, gusta más;

el que ha quitado el sueño a más de cuatro
que pretendían verle fracasar.

¡*El mejor!* como ha dicho uno de Córdoba

que entiende... unas mijajas nada más;

el que siendo un chicuelo entra en la vida

con más gloria, que muchos que se van;

el único fenómeno legítimo

el único fenómeno verdad.»

En su revista de ese día afirma:

«Los toros de Guadalest no eran grandes; cuando el

menú se compone de seis platos y uno de propina, forzosamente las raciones deben ser cortas.

Al que piense de otro modo, quisiera yo ver la cara que ponía si le obligasen a comer siete *bisteks* completos.

El que fueran los toros terciados no supone que Joselito no los eche fuera con el mismo desahogo siendo mayores. Los aficionados que asistieron a las corridas del Pilar en Zaragoza podían decirnos si se afligió para despachar seis veragüeños, tan grandes como broncos, la tarde que salió lastimado Gaona.

Cortó tres orejas, y... ni una palabra más.

En cuanto a bravura, los de Guadalest, sin andar muy sobrados, un mal papel tampoco lo hicieron; no hubo de los siete ninguno de bandera, ni muchísimo menos; pero el peor de los siete cumplió, sin volver la cara ni salir de estampía suelto en busca de la trinchera.»

¡Cómo serían los siete, que hay que hacer tal género de reflexiones sobre la destreza de Joselito con ganado grande!

Y de sus brillantes faenas también tenemos que rebajar un poco. El mismo *Latiguillo* afirma:

«No por eso dejo de reconocer que en la lidia de los siete toros hubo de todo: lances de capa regulares, buenos y superiorísimos; verónicas perfectas con los pies quietos y mandando con los brazos, y otras en las que no hubo de lo uno ni de lo otro; quites sencillos y dobles, rematados unos a canto llano y otros a gran orquesta; pares de banderillas de los de recibo y buenos, y pases de muleta parando y sin parar, completos e incompletos, de pitón a pitón y de cabeza a rabo.»

¡Con que ayúdeme usted a sentir!

Respecto a esos aficionados que enronquecían antes en los tendidos y se querían comer al presidente con bimba y todo porque a *Reverte* o a *Guerrita* o a Ricardo *Bomba* no les echaban toros *monumentales* de gran ornamentación en nuestro ruedo, y ahora se quedan en mangas de camisa enloquecidos con las faenas de Joselito ante becerros *atrasados*, ¿qué te he de decir?

El tiempo y la reflexión cambia los pareceres.

Para mí, Joselito sigue siendo un torero de enorme porvenir, pero... quiero verle con *toros*. ¿Es mucho pedir esto? Y que siga ese estridente clarinete, que quiere disfrazarse el pobre de clarín de guerra, desafinando en honor de José, que acabará con él como acabó con Rafael. ¡Al tiempo!

CLARIDADES

Algunas despedidas.

Por ser de actualidad, vamos a ocuparnos aquí de las despedidas de los más notables diestros contemporáneos.

Ricardo Torres *Bombita* anunció, con varios meses de anticipación, que se retiraba el 19 de Octubre de 1913 en Madrid, en la corrida a beneficio del Montepío Taurino. Se lidiaron ocho de Concha y Sierra y García de la Lama por las cuadrillas de Ricardo, los dos *Gallos* y *Regaterín*, y *Bombita* no cobró nada por dicha corrida.

Rafael González *Machaquito* se cortó la coleta, sin previo anuncio, el 21 de Octubre de 1913. La última corrida que toreó fué la de la alternativa de Belmonte, verificada en Madrid el 16 de Octubre de 1913. Se lidiaron reses de Bañuelos y de Olea por las cuadrillas de Rafael, *Gallo* (R.) y Belmonte.

Rafael Guerra *Guerrita* se cortó también sin previo anuncio la coleta, siendo la última que toreó la celebrada en Zaragoza el 15 de Octubre de 1899, con ganado de D. Jorge Díaz y los diestros *Algabeño* y *Villita*. El último toro que pasaporte se llamaba *Limón* y era colorado. Le toreó Rafael con suma inteligencia, y le mató de un pinchazo, media en las agujas y un descabello. El día 17 de Octubre (un martes) del citado año, le cortó la coleta su esposa, doña Dolores Sánchez. El mismo día se la cortaron también Antonio Guerra, el notable peón y hoy aplaudido ganadero, y el célebre picador *Beao*. *Guerrita*, como *Bombita*, dijo que no se marchaba, sino que le echaban los públicos.

Rafael Molina *Lagartijo* se despidió del público en las siguientes fechas: 7 de Mayo de 1893 en Zaragoza; el 11, en Bilbao; el 21, en Barcelona; el 28, en Valencia, y el 1.º de Junio en Madrid. Se lidiaron en esta última corrida seis mansos de Veragua, que mató *Lagartijo* en la forma siguiente: al primero, de media buena a paso de banderillas; al segundo, de media caída; al tercero, de un sablazo al revuelo de un capote; al cuarto, de tres pinchazos malos y un sablazo; al quinto, de una baja y dos intentos; y al último, de dos pinchazos buenos, un metisaca y media en su sitio. Como Rafael en estas corridas cobró un dineral (en la corrida de Madrid llegó a pagarse por un palco más de mil pesetas), y estuvo en todas muy desgraciado, escuchó infinidad de protestas, teniendo que salir de la plaza de la corte escoltado por la Guardia civil.

Salvador Sánchez *Frascuero* toreó su corrida de despedida el 12 de Mayo de 1890, en Madrid, matando con su paisano *Lagartijillo*, que aquel día se doctó, seis de Veragua. En dicha corrida (en la cual *Guerrita* banderilleó dos toros y *Badila* uno a caballo), Salvador mató al segundo

magistralmente; al tercero, de dos medias, una dolorosa, media caída y un descabello. Y al quinto, *Regalón*, jabonero oscuro, con mucha cuerna, de una en los bajos. *Frascuero* salió en hombros de la plaza y dicen que dejó a los pobres de Madrid algo de los 6 000 duros que cobró por su despedida.

Don Luis Mazzantini se retiró, sin despedirse de los públicos. El 19 de Marzo de 1905 toreó en Guatemala su corrida de beneficio y despedida de aquella República. Se lidiaron cinco toros de Piedras Negras y Parangueo, de los que mató, bien, D. Luis, tres; uno le pasaporte *Maera* (mejor dicho, volvió al corral por no poder con él dicho espada), y otro *Alcalareño*, que estuvo muy valiente. Don Luis pensaba regresar a España y organizar algunas corridas de despedida; pero el 15 de Marzo falleció en Méjico su esposa, doña Concepción Lázaro, y D. Luis regresó a España con el cadáver de su compañera, en el que puso como pulsera el símbolo del lidiador.

La última corrida que toreó en Madrid fué la del 4 de Octubre de 1903, con seis de Bañuelos para D. Luis y *Quinito*, y la última que toreó en España, el 16 de Septiembre de 1904, en Santa Oalla (Toledo); él y *Llaverito* pasaportaron aceptablemente cuatro veraguas.

Emilio Torres *Bombita* se despidió muy lucidamente el 21 de Junio de 1903 del público lisbonense; el 24 del de Barcelona, toreando en unión de *Mazzantini* reses de Otaolaurruchi y Campos López; y el 26 de Junio de 1904, del público de Madrid, acompañándole sus hermanos Ricardo y Manuel (que debutó en Madrid), y Antonio Fuentes, en la lidia de seis saltillos. Mató Emilio sus dos toros muy bien en esta corrida, que fué la única que toreó dicho año; y el 19 de Enero de 1905 le cortó en Tomares la trenza su señora, a presencia de toda la familia e infinidad de amigos. La corrida de despedida le produjo al mayor de los *Bombos* unos cuantos miles de duros.

Otro día, si estamos de humor, seguiremos esto de las despedidas, hablando de *Carancha*, Hermosilla, *Quinito*, *Minuto*, Fuentes, *Conejito*, *Algabeño* y algún otro de esos que todavía no sabe la afición si se ha quedado con ella, o si se ha ido definitivamente.

DON P. P. E.



DE COLABORACIÓN

Revolución atmosférica.

Dos astros que desaparecen.

La afición está de riguroso luto; nada menos que *Bombita* y *Machaquito* se han retirado, cuando, jóvenes y pletóricos de vida, podían dar muchos días de gloria a nuestra fiesta ta nacional. ¿Y qué? «A rey muerto, rey puesto», dirán muchos; y es verdad. ¿Pero es que los nombres *Bomba-Machaco* pueden pasar tan desapercibidos para la afición, que ésta no los llora? No; todos los aficionados sabemos que la pareja *Bombita-Machaquito* representa la historia taurina de diez años, durante los cuales figuraron a la cabecera del escalafón taurino, llenos de esplendor, de alegría y de emoción, partes integrantes del toreo que han cultivado.

Nuevos derroteros esperan a nuestra fiesta con la muerte de *Bombita-Machaquito* en el arte, hasta el punto que podíamos decir que entramos en una nueva época del toreo: en la de la corrupción. Todos sabemos que ese toreo que hoy impera — el efectista —, es una degeneración del otro, del verdadero, del que se llevan esas dos estrellas que han desaparecido del firmamento taurino, no por eclipse, sino por la marcha natural de los astros a su ocaso.

Huérfanos de padre y madre, ¿a quién acudir?

A Joselito y Belmonte, fieles sostenes del toreo, jóvenes los dos y de diferente escuela; el uno, bullicioso, alegre y efectista, sabrá agradar a los muchos que gustan de esta clase de toreo, más propio de salón que de plaza; y el otro, sobrio, serio y emocionante, será el coeficiente de la expresión verdadera del toreo.

Dirán los lectores: ¿Que Pastor y *Gallo* no son dignos de figurar como soberanos del toreo? Si; pero aun siéndolo, gustan los públicos de emociones para encumbrar ídolos para luego devorarlos como si no fuesen hijos de sus entrañas. ¡Oh, públicos inconscientes! De aquí que todos deseemos una nueva competencia: la lucha, tal vez decisiva, de lo falso con lo verdadero, de la que saldría, sin duda, vencedor el verdadero arte, representado por Belmonte, como redentor de la tauromaquia. ¿Dijé Belmonte? Si; el artista más grande de la época contemporánea, enviado a la afición como espíritu consolador a la retirada de los dos grandes maestros, honra y prez del toreo.

¿Se apagará esta nueva estrella nacida en Oriente? Yo creo que no, a juzgar por el mucho rabo que trae; pero el tiempo, como mejor juez, lo ha de decir.

JOSÉ NUÑO DE LA ROSA

CORRIDAS EN PROVINCIAS

Los Navalmorales (Toledo).

15 de Septiembre.

Con una tarde de crudo invierno, con aire fuerte y frío, y lluvia a intervalos se verificó la novillada de feria, en la que se lidiaron cuatro novillos de D. Vicente Alonso (antes Biencinto), por las cuadrillas del valenciano *Mestizo* y el sevillano Vicente Galera *Loseta*.

El ganado, de preciosa lámina, cumplió como bueno. Llegando a la muerte nobles y bravos, aunque algo descompuestos el primero y segundo.

Los matadores, que tuvieron que luchar con un aire que hacía imposible la lidia quedaron bien de verdad en los primeros toros y superiores en los dos últimos, a los que despacharon de una estocada cada uno, siendo con justicia ovacionados.

Con el capote se lucieron en el segundo toro, haciendo monerías y adornos, por lo que escucharon grandes ovaciones.

Ambos banderillearon con lucimiento, siendo alcanzado *Mestizo*, que sufrió un fuerte varetazo en el costado derecho.

En banderillas, *Garrocha* y Luis Puertas; en la brega este último.

La Presidencia, bien; el público, satisfecho en extremo.

ARPONCILLO

Valladolid. 4 de Octubre

Cuatro toros de Cobaleda, para *Montes II* y *Formalito*.

La Empresa nos despidió esta tarde de la temporada taurina con una novillada de las que pudiéramos llamar de familia, utilizando todo el personal de «aca» y los sobreros que tuvo preparados durante las pasadas corridas de feria.

Se anunció como novedad la de un tal Suárez para luchar cuerpo a cuerpo con uno de los bichos.

Los toros fueron feos y mal colocados de herramientas, aunque alguno tuvo poder y fué bravo.

Montes II salió con deseos de agradar; a su primero le toreó por verónicas muy bien, y en quites se adornó e intentó hacer cosas. Quedó bien

con el primero de la tarde, que mató a fuerza de riñones, pues el torete se quedaba sin hacer nada por el diestro, después de un pinchazo y dos medias estocadas bien señaladas. Con el tercero tuvo que entrar por uvas tres veces, en dos de las cuales salió por el aire, pero se entregó la última vez que entró a matar, y le dió una estocada entera de efectos fulminantes; el matador se retiró a la enfermería con una paliza soberana y un ligero puntazo en la cara externa del muslo izquierdo.

Formalito toreó por verónicas y de frente por delante como no se puede pedir más, con los pies clavados en el suelo y estrechándose con el toro a conciencia. Si lo hiciese así siempre, me río yo de Belmonte. Se deshizo del primero de una buena estocada y del último de dos medias estocadas, después de una larga preparación.

El *Cid* se distinguió, y fué muy aplaudido. Este buen picador sale esta noche para incorporarse a la cuadrilla de Vicente Pastor, que van hacia las Américas.

Bregando y en banderillas, Adrián el *Fresquito*, que adelanta mucho cada día y sabe ya bastante; fué la providencia toda la tarde y se le aplaudió mucho.

También se ve estilo y hechuras en David Peribáñez, que es un torerito que promete.

El luchador resultó *full*, pues al intentar apoderarse del toro fué derribado y empujado, por lo que se fué por su pie a la enfermería, sin volver a salir.

EL LARGO

Alicante. 11 de Octubre.

Cartel: Seis de Moreno Santamaría para *Pastoret*, Belmonte y *Gavira*. (El primero y el último debutantes.)

Primero. *Pastoret* coge un par de las cortas y las deja colocadas superiormente al cambio. (Ovación.) Con el trapo rojo se muestra temerario, dando pases lucidos y distinguiéndose uno de pecho y otros por alto; entra por uvas y deja un volapié. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Segundo. Belmonte abre su capote

intercalando unas verónicas, navarras y faroles marca de la casa; termina con media verónica pegándose al costillar, y el público estalla de entusiasmo. Luego, remata un quite de rodillas. (Ovación.)

Coge la muleta, y en la plaza reina un silencio sepulcral. Empieza su faena con el pase de tanteo, luego en redondo, quedándose de rodillas en la cara del novillo (el público promueve una entusiasta aclamación y pide toque la música); después intercala dos molinetes, y en cuanto cuadra, se deja caer encima de la cuna, y da una fenomenal estocada en los rubios que hace caer al toro como una pelota. (El público ovaciona hasta el rabiarse, se le conceden las dos orejas, dando la vuelta al ruedo y recibiendo un precioso regalo del «Club Belmonte», que ocupa unas barreras.)

Tercero. De salida salta al callejón y se introduce en el patio de caballos, no habiendo que lamentar desgracia alguna.

Gavira es ovacionado pasando de muleta, da dos pinchazos buenos y media superior. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Cuarto. *Pastoret* coge los palos, y deja dos pares malos. Brinda a la «Taurina de Levante», y hace una faena de ignorante, siempre achuchado en todos los pases; suelta media atravesada, después un golletazo (pitos), y final, una hasta la bola. (Ovación, regalo de una contrata y vuelta al anillo.)

Quinto, Belmonte vuelve loco otra vez al público, recortando capote al brazo; termina un quite cogiéndose al testuz. (Ovación.) Brinda en los medios a todo el público, y hace una magistral faena por alto. Suelta media superior, y una serie de gallistas pitan y abuchean al diestro, originándose por esto broncas entre ambos partidos. El diestro se encorajina, y empieza a pasarse al toro por los alambres; tanto es lo que se ciñe, que el público prorrumpe con vivas y ovaciona al sevillano. Entra con fe y deja un pinchazo; después media, y acierta el descabello a la cuarta. (Ovaciona prolongada y vuelta al ruedo.)

Sexto. *Gavira* parea con más vo-

EN BREVE se pondrá a la venta un libro taurino titulado **“Guerrita, Bombita, los Gallos y Belmonte”** escrito por nuestro apreciado director literario, **DON PEPE.**

Este libro, además de las biografías de dichos lidiadores, y de infinidad de artísticas y curiosas fotografías, contendrá un detenido e imparcial análisis de la manera de torear de estos espadas. — Desde hoy se admiten pedidos en la administración de **Palmas y Pitos, Marqués de Santa Ana, 25, MADRID.** — **“GUERRITA, BOMBITA, LOS GALLOS Y BELMONTE”** se venderá en todas las librerías a PESETA. — Para los señores correspondientes a **0'75 pesetas.**

luntad que fortuna. En el primer pase es cogido y pisoteado; sigue la faena valiente y parada, y termina con el de Moreno de un pinchazo, media buena y una hasta las cintas.

Belmonte es sacado en hombros por la multitud.

EDUARDO MARTÍNEZ

Jerez de la Frontera.

5 de Octubre.

Reaparición de Belmonte.

La noticia de que el gran Belmonte reaparecería en nuestro circo taurino, armó una verdadera revolución entre los aficionados, no sólo de Jerez y la provincia, sino de la región entera.

La plaza se llenó por completo.

Lidiáronse novillos del Sr. González Nandín, que aunque pequeñitos, resultaron, en general, bravos, sobresaliendo el lidiado en segundo lugar, que fué un ejemplar magnífico.

El quinto era una *mona* (valga la frase), y su presencia en el ruedo originó una bronca de las que forman época, que no cesó hasta que fué arrastrado el bicho.

Los espadas conferenciaron con la Presidencia, y unos y otra convinieron en que Belmonte matara el sexto novillo.

Muñagorri, que actuaba de primer espada, mostróse el torero serio e inteligente de siempre.

A su primero, después de colocarle dos pares y medio de banderillas, lo muleteó breve y artísticamente, finalizando de media un poquitín caída.

Al cuarto, se lo quitó de en medio, tras lucido trasteo, de un pinchazo sin soltar y una desprendida.

Con la capa y en los quites, agradó. En la dirección de la lidia estuvo acertadísimo.

Belmonte encontró al segundo en los medios de la plaza, y allí le dió hasta una docena de pases superiorísimos, sobresaliendo dos asombrosos de molinete y tres de rodillas.

Dió de primeras dos pinchazos al tos y después una estocada en las agujas, que con un certero descabello a pulso, pusieron al bruto en disposición de se arrastrado.

En el quinto no pudo lucirse lo que él hubiese querido, pues además de tener que entenderse con aquella indecente *cabra*, veíase en la necesidad de *sortear* la numerosas botellas que caían al ruedo como protesta de la insignificancia del de Nandín.

Atizó media delantera, descabellando a la cuarta intentona.

Al que cerró plaza, que le fué cedido por *Riverito*, lo muleteó soberanamente, sobresaliendo de la faena dos estupendos pases de rodillas y uno de pecho, en el que los costillares del animal le rozaron los alamares de la chaqueta.

Dos pinchazos hondos y media atra-

vesadilla, pusieron término a tan meritísima faena, y el trianero salió de la plaza en hombros.

Con el capote, dió al segundo cuatro de esas monumentales verónicas que tanta fama le han dado, y en los quites hizo varios dobles y a la verónica, que levantaron a la parroquia de sus asientos.

Riverito, en el tercero, único novillo que mató por la circunstancia que expresada queda, estuvo valiente y reposadito con la franela, colocando media desprendida y media en lo alto.

R. POZO ROLDAN

Orihuela.

11 de Octubre.

Lombardini, *Pastoret* y Belmonte son los encargados de despachar seis hermosos ejemplares de doña Joaquina Flores, de Peñascosa.

Lombardini. Estuvo superior en rehiletes y en quites, pero a la hora suprema lo agradó.

Al primero le dió un pase, y sin más preparaciones entró a herir, echándose fuera, agarrando media atravesada y tomando el olivo; un metisaca, un pinchazo siendo perseguido; desde lejos y echándose fuera, media atravesada, media en su sitio; se acuesta el *buró*, lo levanta el puntillero y... cae desmayado. (Palmas tibias)

En su segundo estuvo a la misma altura y se aplaudió a su buena *voluntad*, que es lo que hacía falta.

Pastoret estuvo superior con la muleta; dirige bien las estocadas y hace quites buenos; dió lances justos, que se aplaudieron.

En el segundo de la tarde hizo una faena digna de aplausos; intercaló pases de todas las marcas, que el público ovacionaba en pie; cuadra y entra como los propios ángeles, agarrando una en lo alto, que con dos intentos bastan. (Ovación, oreja, sombreros y vuelta al ruedo.)

En su segundo no estuvo oportuno al herir, y no hubo pitos por las simpatías que tiene.

Belmonte, el *fenómeno* Belmonte, ya van dos veces que lo hemos visto y poco nos ha demostrado su arte, que dicen los afamados críticos que derrocha.

El segundo toro lo enganchó, lo tiró por alto y lo pisoteó, causando gran emoción al público por versele la carne; la taleguilla se le hizo añicos por el *trasero*.

Pasó a la enfermería y salió seguidamente, oyendo una ovación; la cogida fué por dar un recorte capote al brazo.

Dió lances, pero... no de esos que dió en Alicante, no; lances dejando ir al toro y no recogiendo nunca.

Se puso de rodillas dos veces ante los toros, y oyó calurosas ovaciones.

Con la muleta he de decir, en honor a la verdad, que la maneja como

nunca he visto a nadie, o, mejor dicho, torea con el cuerpo más que con la muleta; al pinchar, callaremos; no es nadie.

En el último toro, ya de noche, nos aburrió, y miren si tiene partidarios, que ordenó el usía se le echara al corral; se abrieron las puertas de los chiqueros y... no hubo un *alma* que chillase y dijese *al corral*.

Este toro lo mató a puntillazos, a sablazos y como quiso; tardó veinticinco minutos.

TRÉVEDES

¿Por qué está Bilbao muy sucio? Porque hay muchos que esperan a que llegue Cástor Ibarra.

Cartagena. 19 de Octubre.

Para Pedro Carranza y Enrique Cano se corrieron cuatro novillos-toros de D. Patricio Sanz, los cuales resultaron mansurrones y sacudidos de carnes.

Entre los cuatro bichos se acercaron 14 veces a los piqueros, tumbándolos en pocas ocasiones y asesinando dos bestias. (Una buena tarde para *Jenaro*.)

Algabeño II nos dió la sensación de un buen novillero tanto con el trapo como con el pincho; en el único quite que se hizo de peligro, estuvo muy oportuno, arrebatando al buey la presa de los mismos pitones.

Al primero lo despenó de un pinchazo y media estocada algo desviada, entrando con coraje.

De su segundo se deshizo medianamente un pinchazo, media tendida y una estocada muy buena (Gran ovación al estilo.)

Enrique, "que ni sube ni baja ni está quedo", necesitó para acabar con su primer enemigo un pinchazo, una estocada contraria, otro pinchazo barrenando y media en buen sitio, todo ello con el aditamento de dos telefonemas del Sr. *Mármol*.

Después de banderilleado como para el matador, por *Castizo* y *Morito*, el que cerró plaza fué al desolladero de media estocada caída y un sí es no es delantera, que mi paisano tuvo a bien propinar al último manso.

Banderilleando, *Cofresé* y *Cerrajillas*, y *Cantares* en varas.

FERNÁNDEZ

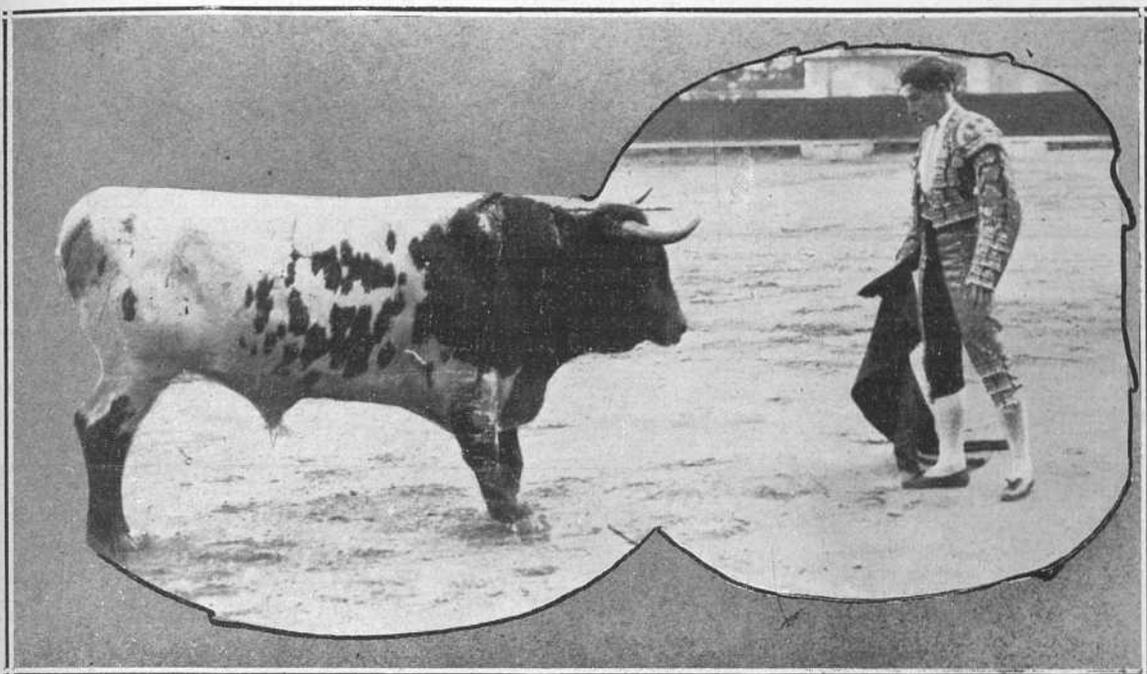
Utiel.

26 de Octubre.

Los novillos de Bueno, salieron ídem. *Saleri II* estuvo muy bien toreando y matando. (Escuchó grandes ovaciones y ganó dos orejas.)

Posadero dió la nota de valentía en sus faenas, y mató de un pinchazo y media en la yema a su primero, y de un gran volapié al cuarto novillo. (Cortó la oreja y fué sacado en hombros en unión de *Saleri II*.)

FRANCISCO CASERO



Joselito el «Gallo» dió en Valencia a esa fiera que tiene delante una estocada caída.

Valencia. 26 de Octubre.

Seis toros de Guadalest para Joselito *Gallito*; esto es lo que los carteles anunciaron; pero no fueron seis, sino siete, pues el niño, de acuerdo con la Empresa, mató el toro sobrero que había encerrado.

Al aparecer *Gallito* en el ruedo, estalló una salva de aplausos.

Si a reseñar fuéramos la labor de Joselito toro por toro, sería cuestión de llenar el semanario; pero como mi queridísimo Director me tiene siempre ordenado que las revistas sean lo más cortas posible, les diré a ustedes el resultado y lo demás ya se lo imaginarán.

Siete toros, diez pares de banderillas, siete estocadas y cuatro pinchazos, cinco orejas en siete cuartos de hora y una continua ovación toda la corrida.

Una de las mejores faenas de muleta fué la que hizo en el tercer toro, que se lo brindó a D. Joaquín Menchero.

Con pases naturales, de pecho, ayudados y de molinete, para una entera; se arrodilló y estuvo rascándole la cara al toro un buen rato, llenándose el ruedo de sombreros y prendas de vestir.

También le brindó un toro al señor comisario general de policía. D. Ignacio Martínez Campos, y al señor Gullón, jefe de policía de Madrid, y otro al Sr. Carballeda, gerente de la plaza de Valencia.

Un defecto le vi que no he de pasar sin decirlo: que se enfrentaba mucho y lleva el brazo alto.

El triunfo de *Gallito III* fué grande, inmenso, siendo aclamado hasta bien entrada la noche a la puerta del Hotel Reina Victoria, donde se hospedó.

No terminaré esta revista sin hacer constar que no sólo consiguen triunfos los matadores.

Enrique Berenguer *Blanquet* permaneció en el ruedo durante la lidia de los siete toros, bregando y ayudando colosalmente a Joselito.

A pesar de estar la atención del pú-

blico puesta en el matador, fué aclamado en varias ocasiones y vitoreado el gran peón *Blanquet*. A los muchísimos aplausos que recibió, una el mío que, aunque modesto, es sincero.

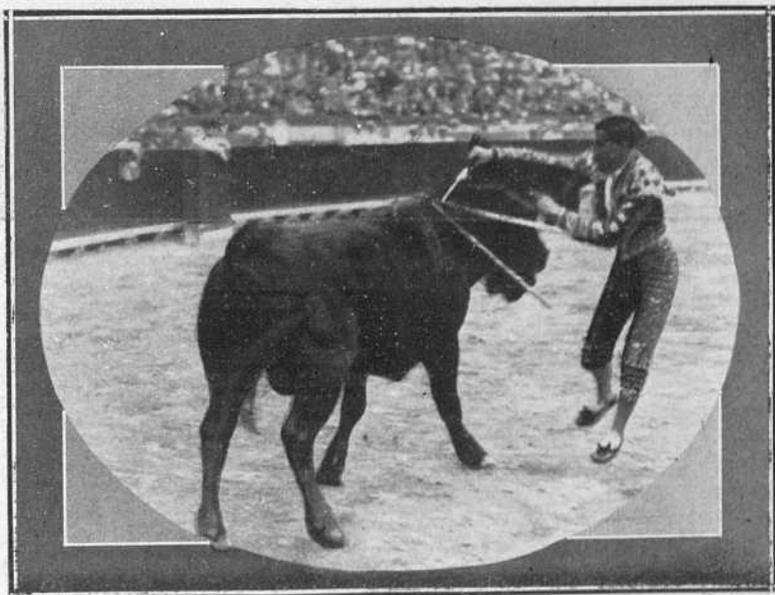
Así se torea, paisano.

De la gente montada, *Camero* [y *Carriles*. *Pinturas* y *Almendro*, con las banderillas.

El ganado, regular.

MARTÍN VIDAL

Fots. J. M. VIDAL



¿Y a eso lo llaman ustedes «matar toros», o asesinar becerros?

Sevilla.

19 de Octubre.

La última de la temporada.

El *Tello*, García Reyes e *Hipólito* con bichos de Contreras, ganadería nueva en esta plaza. Tal ha sido el cartel que como despedida de la temporada nos sirvió la Empresa. La entrada fué aceptable en su conjunto.

Una buena novillada en cuanto a tipo y finura presentó el Sr. Contreras; pero la bravura se la dejaron los cornúpetos allá en Burguillos, pues a excepción del cuarto resultaron mansos, fogueándose el primero. También el quinto hizo lo suficiente para que se le tostara la piel, pero se escapó a ciencia y paciencia de este bon-

dadoso público, que tolera todos los abusos.

El *Tello* dió su acostumbrada nota de valentía, pero esta tarde no le salió todo a medida de su voluntad, a pesar de haberle correspondido un novillo cuarto, bravo, precioso e inofensivo por sus diminutos pitones; prueba de ello, que una vez fué cogido, y el torillo, a pesar de sobrarle tiempo para ello, no pudo herirle. Necesita el *Tello* aprender bastante y debe tratar de conseguirlo, ya que posee la cualidad primera e indispensable: la valentía. Sobresalió banderilleando al cambio.

García Reyes. Gustó únicamente de este novillero la forma de entrar, muy

derecho, al segundo, y en algunas verónicas. En lo demás no satisfizo.

Hipólito fué aplaudidísimo y dió la vuelta al ruedo por la muerte que dió al tercero, al que recetó dos pinchazos y una entera atravesada mas un intento; pero estuvo trabajador, y el bicho tenía que matar. Le ayudó muy eficazmente el rehiletero *Vito*. Dos pinchazos, una corta atravesada y contraria y descabello a la segunda necesitó para despachar al sexto, tras un muleteo sin nada de particular. Veroniqueando, bien.

Las cuadrillas, trabajadoras. *Vito*, *Lolo*, *Peralta* y *Moyano hijo*, agarraron superiores pares de banderillas.

Y no va más.—J R. DE CASTRO.



EN CASA DE «LOS GALLOS».—Inauguración de la capilla de la Virgen de la Esperanza, en acción de gracias por la cogida que tuvo Jose ito en San Sebastián, de cuyo percance salió iieso por la medalla de la Virgen.

DESDE SEVILLA

La capilla de los «Gallos»

En el domicilio de los hermanos *Gallos* ha sido bendecida la capilla que, bajo el título de Nuestra Señora Señora de la Esperanza, han hecho construir los célebres diestros.

La capilla está situada en la planta baja del edificio, estando adornada con mucho gusto y riqueza.

El día de San Rafael celebróse la

primera misa, oficiando en ella, vestido de los ornamentos propios, el doctor D. Manuel Gómez Galeón.

Terminado el acto religioso, pasaron los asistentes al comedor de la casa, donde fueron obsequiados con esplendidez.

Entre las personas que asistieron a tan hermosa fiesta, se encontraban la madre de los *Gallos*, todos sus hijos, el duque de Tilly, Barrera (D. M.), Heredia Dóriga, el conde de Heredia Spinola, Duque de Tovar e hijo, los hermanos Pazos, los individuos de las

cuadrillas de los *Gallos*, etcétera, etcétera.

Para este mismo día, a las tres de la tarde, habían organizado los referidos diestros una encerrona en la Huerta del Lavadero, habiéndose preparado para ello una placita; se iban a lidiar cuatro novillos de las ganaderías de los duques de Veragua y Tovar, D. Félix de Urcola y D. José Anastasio Martín.

A la hora de empezar la fiesta, centenares de personas asaltaron la huerta, invadiendo por completo el redondel.



Los hermanos «Gallos» con varios invitados al santo de Rafael.

En vista de la imposibilidad de lidiar los novillos para que todos lo presenciaran, Rafael suspendió la corrida.

El desfile por la carretera de Miraflores resultó brillantísimo.

T. B.

¿Quién ha matado más chicos en su vida, Herodes o Gallito?

¡¡Se la cortó «Bombita»!!

El día 25 del pasado y en su domicilio, Reyes Católicos, 3, se cortó la coleta el que fué valiente matador y pundonoroso torero Ricardo Torres *Bombita*.

A las tres de la tarde se reunieron en casa del famoso espada, su familia y alguno de sus íntimos; pasando al dormitorio de Ricardo, que era el sitio señalado de antemano por el diestro para despojarse del apéndice capilar.

Entre las personas que asistieron al acto, se encontraban los padres del diestro, sus hermanos, Eulalia y Manolo, su hermano político D. Juan Quiñones, un hijo de Emilio, los señores Clauselles, Becerra, García, Corrales, Sebastián, Lope de Rueda, su mozo de estoques *Bojilla*, el popular revistero taurino *El Barquero* y el maestro peluquero de la Corte señor Marco, que ha venido a ésta con objeto de presenciar el acto y arreglar la cabeza del diestro una vez cortada la coleta.

Las tijeras que han servido para la amputación de la coleta del célebre

torero, son de oro y fueron regaladas a *Bombita* por su íntimo D. Luis Alcalá, a quien brindó la muerte del último toro que mató en Valencia.

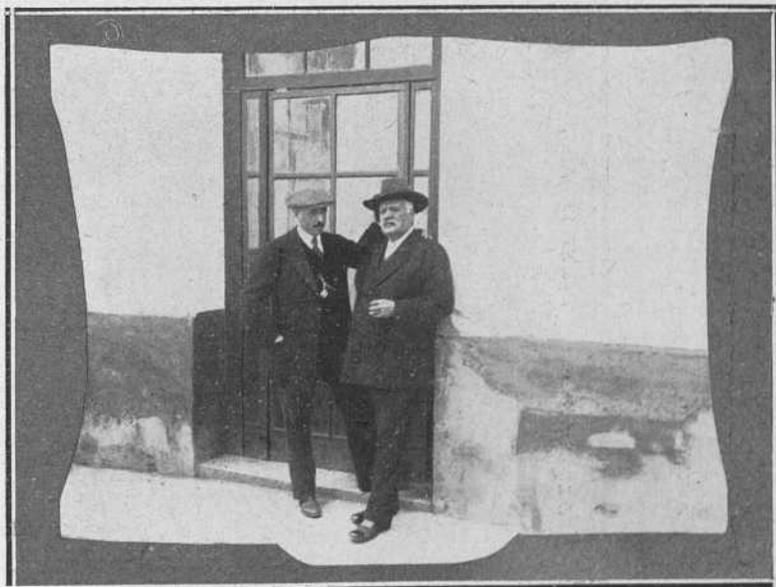
La madre de Ricardo se colocó detrás de la silla que ocupaba el famoso diestro; y al decir éste algo afectado ¡ya!, apretó las tijeras, cayendo al suelo la coleta y recogiénola su hermana Eulalia. *Bombita* se levanto, abrazó a sus padres y después a todos los

que presenciaron el acto; su madre, al abrazarle, exclamó: ¡Quién pudiera hacer lo mismo con el otro!

Acto seguido pasaron al comedor, donde Ricardo obsequió con champagne y habanos a todos los que presenciaron el acto.

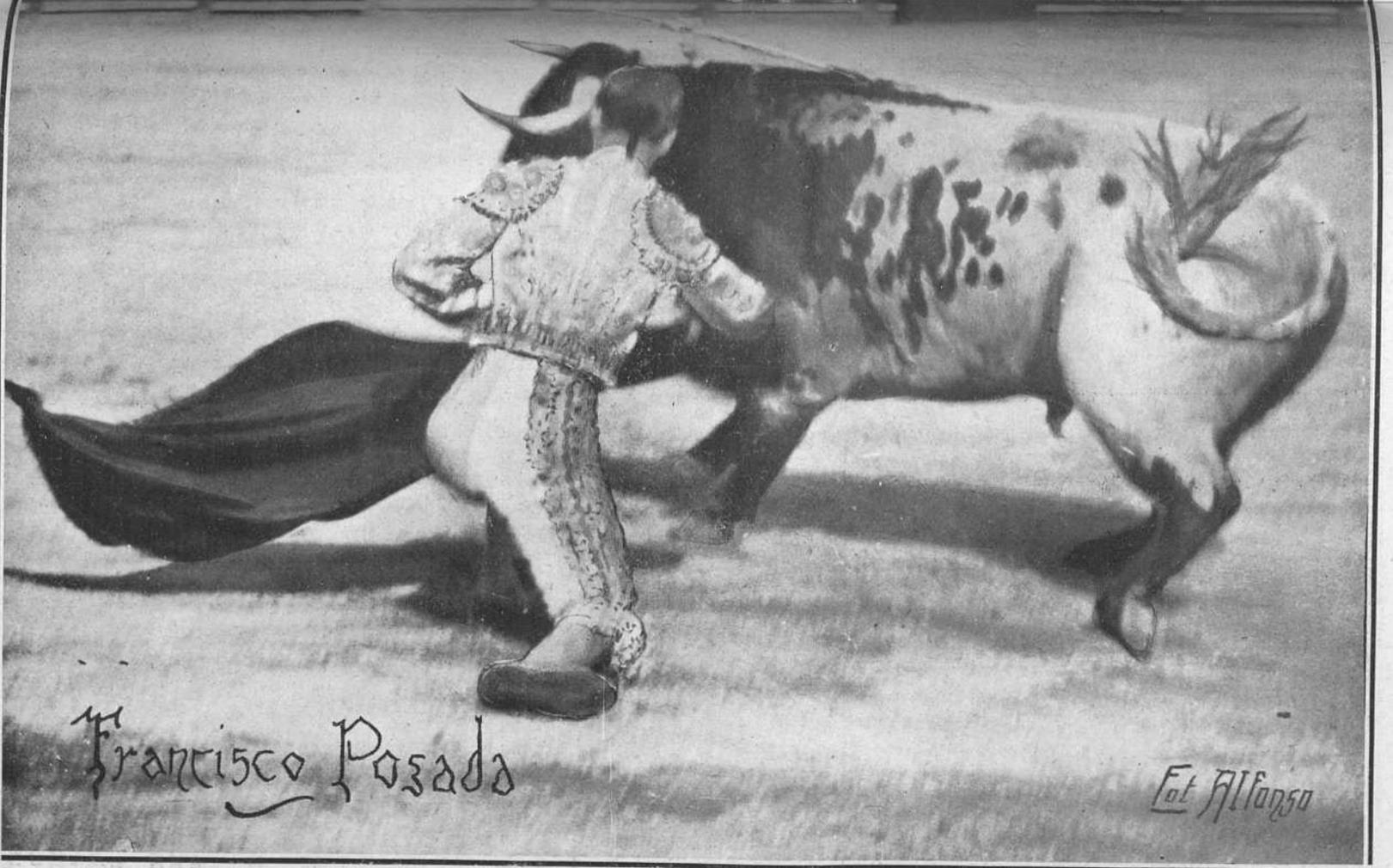
Los corresponsales gráficos de varios periódicos impresionaron varios grupos del acto.—BUSTAMANTE.

Sevilla, 26-10-1913.



El ex revistero «Paco Romero» hablando con su tío, el famoso ex matador de toros Antonio Carmona «Gordito», sobre la retirada de «Bombita» y la alternativa de Belmonte.

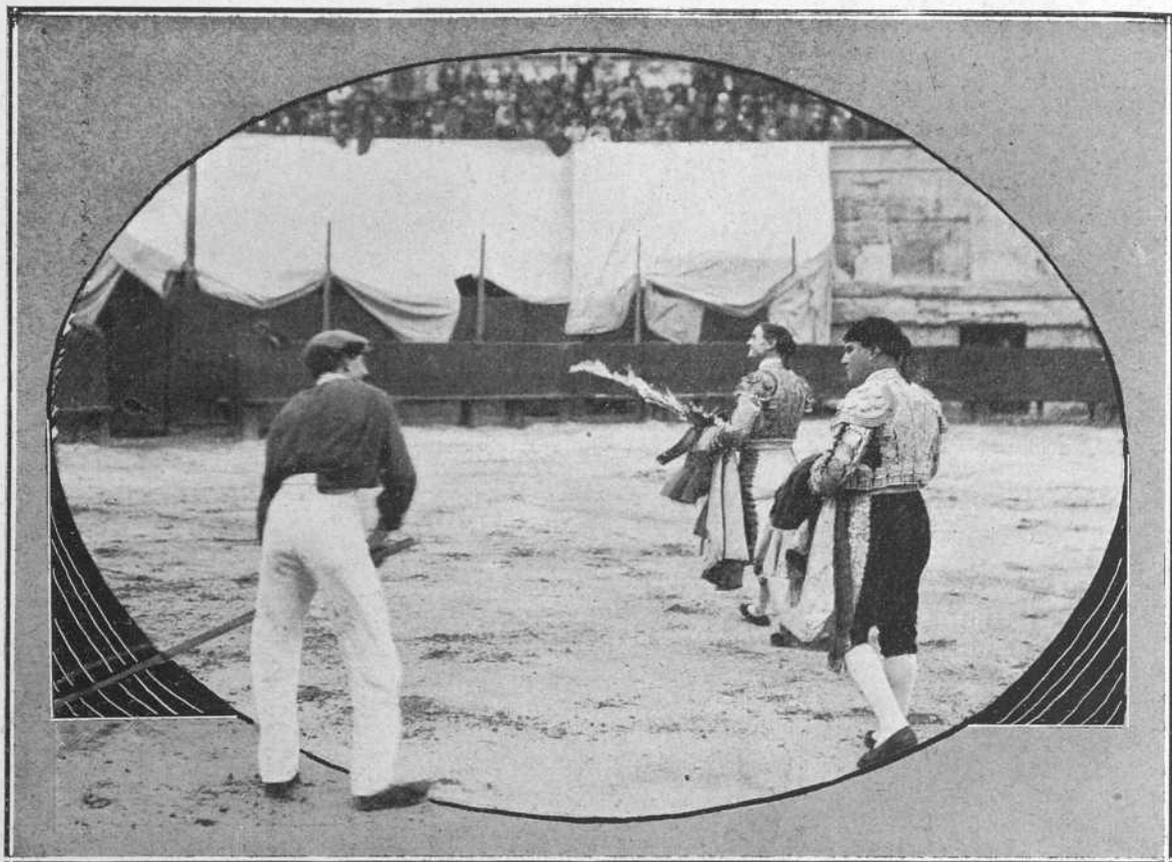
Fots. OLMEDO



Francisco Posada

Est. Alfonso





Ricardo «Bombita» con la palma que le regaló el Club taurino de Montpellier.

Arlés.

5 de Octubre.

La despedida del «Bomba».

Los bichos de Tabernero fueron mal presentados, endebles y mansos; todos acusaron marcadas tendencias a la huida.

Ricardo no pudo, en razón de dichas condiciones, sacar su repertorio lucido de los días de gala, pero sí toreó con inteligencia y maestría a los

dos primeros. Del quinto me parece que hubiese podido sacar mejor partido.

Al primero le propinó un estoconazo en los bajos, merecido, y que se aplaudió. Al tercero, brindado a los príncipes de Broglie, le dió un buen pinchazo y una excelente media que mató sin puntilla, y se deshizo del quinto, después de una faena laboriosa, de una media y un descabello al segundo intento. Recibió del prócer

francés un valioso regalo, consistente en una urna de oro.

Manolete pinchó una vez al segundo (tuerto), y le tumbó de un bajonazo. Mató al cuarto, que no se tenía en pie, de una buena, y al sexto le dió una atravesada y una corta buena terminando con un descabello.

De los picadores, ninguno. De los banderilleros, todos, sobreesaliendo en valentía y frescura el diminuto *Me-tralla* —ADALID.

Tetuán de las Victorias.

LA CORRIDA DE AYER

Seis novillos de D. Bautista Gómez, para Andrés Lozoya, Alejandro Irala y Ricardo Montesinos, los dos últimos nuevos en esta plaza.

Lozoya torea valiente a su primero con el capote. Con la flámula intercala varios pases buenos, sobre todo valientes, para media baja; repite y da una entera hasta la mano, contraria. (Palmas a la valentía.) A su segundo lo saluda con lucimiento y valentía, más de lo último. En el último tercio, brinda a Retana, que ocupa una barra del 3. Hace una faena muy valien-

te, y aprovechando una igualada entra a matar, encunándose, y agarra una hasta las cintas contraria. (Muchas palmas y 50 pesetas de regalo del brindado.)

El debutante Irala da a su primero unos lances buenos, y trata de echarse el capote atrás, lo que no consigue, pues el torillo no está para eso. Con la muleta le vemos intención de hacer algo. Entra a matar y coge una estocada que basta. (Palmas.) A su segundo lo cambió de rodillas, aguantando mucho, valiente y tranquilo; y con el capote da algunas verónicas valiente y con mucha serenidad. Vemos en el ruedo a un espontáneo, Luis Palencia, que da unos cuantos pases de muleta, con una blusa blanca, buenos, Irala brindó a un espectador del 3, da un

pase de rodillas, siguen varios naturales buenos; pincha una vez en lo alto, y en los medios, entrando bien, cobra una superior estocada, de la que cae el mogón rodando. (Ovación. oreja y regalo.) Bien muchacho, por ese camino irás a la cúspide.

Montesinos, de lo más malo que ustedes se pueden figurar. No tiene de Montes más que lo del apellido; es un engañado. A su primero le tiró el estoque desde Bellas Vistas en una paletilla y a los 8.000 intentos de descabello, le remató. Su segundo fué al corral ya de noche.

De los seis toros, cuatro fogueados. Banderilleando y bregando *Bonifa*, *Compare*, *Rojillo* y Marín. Ficando, nadie.

SESGO

② 1913. ② RESUMEN DE LA TEMPORADA ②

VICENTE PASTOR

Como *Minuto*, *Guerrero* y *Morenito de Algeciras* sólo torearon una corrida en la corte y *Bombita* y *Machaquito* ya no están en el mundo de los vivos, vamos, en el mundo de los que comen a costa de la afición, vamos a empezar por el madrileño el examen de conciencia de la temporada de 1913.

Vicentillo Pastor, que en los cinco primeros años de matador de toros no logró sumar más que 40 corridas, entre los cinco, desde 1907, comenzó a subir de un modo continuo. Dicho año toreó 21; al siguiente, 23; los otros dos años, a 36; el 1911, nada menos que 51, y el 1912, su año de apogeo, 56.

En 1913 se ha iniciado el descenso, pues salvo error o equivocación, no ha toreado más que 39, de ellas 12 en Madrid.

El bajón, es cierto que ha sido justificado en parte; pero también obedece la merma a que en 1912 sólo toreó *Machaquito* 33, mientras que este año llegó a las 63.

Además, Vicente perdió algunas corridas por enfermedad a últimos de Julio, una por lluvia y otra en Bilbao por enfermedad.

Vicente, en las corridas que ha toreado en Madrid, no ha hecho nada de particular. Salvo el resonante triunfo de los muros del 7 de Abril, fecha en que mató uno de los toros más difíciles que yo he visto; un poco la tarde de los de Pablo Romero, con la alternativa de *Torquito*, y los benjimeas del día 14 de Septiembre, tardes en que si no estuvo colosal, se portó valientemente, lo demás nada. Una apatía pronunciadísima y un despego que en

general no gusta al público. Seguramente que la mejor tarde de la temporada la ha tenido en Valladolid, toreando seis veraguas con Pacomio. Pasando de muleta, matando y banderilleando, quedó Vicente de un modo colosal.

Este año ha descendido mucho con el estoque. En cambio, como torero, torero verdad, sin trampa ni cartón, cada día nos gusta más. En quites y colocación, es en el día el número uno, y con la muleta hace lo que nadie. Se arrima y para como el que más.

Cuando estas líneas vean la luz, estará Vicentillo para debutar en Méjico donde le deseamos una lucida y pródiga temporada.

¿Qué le ha pasado a Don Pío con los Gallos, que después que les «ha hecho toreros» ni siquiera le convidan a lo del oratorio?

AL PÚBLICO

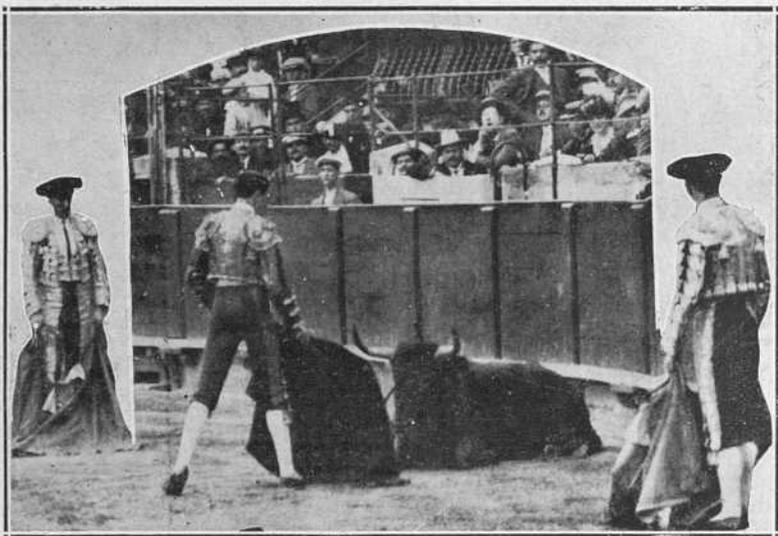
Habiendo dado por terminada la temporada de toros y novillos la Empresa de Madrid, desde el próximo número aparecerá PALMAS Y PITOS

los domingos en Madrid y los lunes en provincias. Desde el próximo número PALMAS Y PITOS publicará su suplemento teatral, titulado PITOS Y PALMAS.





El chico de «Valencia» pasando con la pañoso.—Gaspar Esquerdo en su primero.



«Bonarillo» hijo después de una estocada. Fots. SAUTÉS

húmero izquierdo fracturado, en el séptimo bicho.

Ha llegado a Madrid el aplaudido y valiente matador de toros Curro Posada, que ya se encuentra bastante mejorado del doloroso accidente de Sevilla.

26 de Octubre.

En la Plaza Nueva se ha verificado la despedida de la Empresa Castillo, lidiándose seis de Braganza, que han cumplido aceptablemente, por las cuadrillas de *Bienvenida*, *Ostioncito* y *Torquito*. El año que viene explotará esta plaza la misma Empresa que la Vieja, o sea la de Alcalá

Bienvenida toreó regular el primero con capa y muleta le pasaportó de una defectuosa, un intento y una mejor. En el cuarto, que llevó fuego, toreó con inteligencia para una caída y un descabello.

Ostioncito banderilleó al segundo y le mató con valentía. (Ovación). Y al sexto le dió un pinchazo y una buena. Fué aplaudido en los dos toros y achuchado seriamente por uno de ellos.

Torquito, bastante repuesto de la enfermedad que acaba de padecer, alcanzó un triunfo brillantísimo en el tercero, al que toreó de capa y muleta estupendamente, y le echó a rodar de una que no necesitó puntilla. En el sexto, que estaba avisadillo, pasó valiente. Al dar un pinchazo resultó cogido aparatosamente, pero Serafin vengó la ofensa entrando con una buena estocada, que le valió otra nueva ovación.

Nadie como un Peláez para pelar a Machaquito.

Barcelona.

19 de Octubre.

PLAZA VIEJA

Entrada regular, y una corrida modesta, sin picadores.

Palmerito, *Moralito* y *Celita II*, regulares. Por su voluntad y valentía sobresalió el último, que, si quiere, podrá salir del montón anónimo, poniendo algo de su parte.

La Empresa prepara nuevos *débuts* a ver si entre los principiantes hay quien sustituya a los dos que se acaban de ir.

PLAZA NUEVA

Cartel, ocho novillos de Surja y Pérez de la Concha, para Esquerdo, *Bonarillo*, *Valencia* y *Cuatrododos*.

Gaspar Esquerdo sigue tan valien-

te como el primer día, a pesar de los testarazos que va cobrando. Al primero le toreó tranquilamente y le pasaportó de un pinchazo y media buena. El quinto le volteó al torear de capa, y Gaspar le tumbó de un buen pinchazo y una cañilla.

Bonarillo hijo se mostró con capa y muleta muy buen torerito, pero con el estoque no estuvo más que regular.

Valencia, que en su primero escuchó un aviso por las pésimas condiciones del astado, que estaba muy difícil, se desquitó por completo en el séptimo, al que mató de una contraria. El y *Bonarillo* fueron los amos en el primer tercio.

Cuatrododos estuvo bien en el primero y mal en el otro, que le volteó al torearlo de capa, ocasionándole un varetazo en el escroto.

El picador *Trianero* resultó con el



MENTIDERO TAURINO

Alcalareño.

Restablecido de la enfermedad que le ha retenido tres meses en cama, este valiente novillero ha marchado a su pueblo, Alcalá de Guadaíra, donde se repondrá totalmente, habiendo ya comenzado a torear en el campo para irse entrenando.

Alcalareño ha rechazado las ventajosas proposiciones que la Empresa de Caracas le ha hecho para seis corridas y un beneficio, por tener ya compromisos adquiridos en España para primeros de Febrero próximo, y serle imposible llegar de América con el debido tiempo para cumplirlos.

A juzgar por los contratos firmados para el año 1914, la temporada que se le presenta a este valiente novillero será superior.

Este año, por causa de la enfermedad, ha dejado de torear sesenta y siete novilladas.

En Toulouse, la temporada se abrirá en Marzo para celebrar los festejos de los estudiantes, estando ya escriturado para tal fecha Paco Madrid.

Comunican de Alicante que ha entrado a formar parte del «Club Bel-

monte», como vocal consejero, el distinguido revistero taurino de aquella capital, D. Rafael Carbonell Felín.

Martin Vázquez.

Ha marchado a Sevilla este valiente diestro, habiendo terminado su brillantísima campaña con 36 corridas toreadas y 11 que ha perdido de torear, incluso cuatro en Madrid, por la cornada que sufrió en la plaza de Orán.

Vázquez ha rechazado los contratos de Lima y Caracas, por querer descansar este invierno y pasarlo al lado de su familia.

* * DEL EXTRANJERO * *

Méjico.

De una semicorrida de toros, con ribetes de rejoneo a la portuguesa (?), y de una novillada completa y mala, debo dar breve cuenta a los lectores de esta popular revista.

La corrida fué organizada por la Junta española de Covadonga, como parte de los festejos de este año (que han estado como nunca, deslucidos en conjunto por el agua, que hace un mes cae sin parar), y en ella se lidiaron cuatro toros de primera clase, de la ganadería toluqueña de San Diego de los Padres, y dos novillos-toros de la misma vacada, rejoneados por hábiles (?) rejoneadores, según rezaban los programas, y muertos a estoque, en el caso de que la habilidad no pareciera, por el valiente novillero mexicano Ignacio Gómez.

Olvidaba decir que la muerte de los cuatro toros corrió a cargo del diestro madrileño de alternativa Eduardo Leal Llaverito, y del mexicano, de igual categoría, Jesús Tenes, tapatío por más señas.

La corrida fué un desastre casi completo, por la mala organización que tuvo, por la tarde lluviosa y por los toros de primera clase de San Diego, que suspiraban todos por el arado. No vale la pena mencionar sus faenas; pero si de estos toros de primera clase nos van a mandar los ganaderos que representa en Méjico (50 por 100 de comisión) el revistero de *El Diario* en la ya próxima temporada grande, lucidos estamos.

Llaverito quedó bastante bien en general, y a ratos superior, pues sacó a relucir su valor inagotable y los conocimientos firmes adquiridos en su arte a fuerza de contar años de profesional.

Toreó por verónicas, parando a los bueyes con exceso; de allí que alguna vez lo atropellaran peligrosamente; en los quites estuvo oportuno y activo; pasó de muleta cerca y con sabor torero, y estoqueó buscando los altos y procurando no aburrir al público, ya de suyo aburrido con tantos saltos de los mansos.

El paisano Tenes, que conserva la

alternativa, ya por esto o porque las enfermedades le han restado facultades, está imposible para torear en plaza de la categoría de la nuestra, ni mucho menos en corridas de la importancia de la de Covadonga. Fué cogido y herido por uno de sus toros, y no hizo bien más que dos o tres verónicas, valiente y parado, algún pase de pecho citando de lejos, empujando y aguantando bien, y la estocada que dió a su último toro muy bien puesta.

Del chaval Nacho Gómez habría que decir mucho si hubiera tiempo, pues es una de nuestras más legítimas esperanzas para un futuro próximo. Toreó de capa tan bien, que en su primer novillo, algo bravito, pudo lucir su extenso repertorio y oír constantes muestras de aprobación del público. Con la muleta le falta firmeza, pero está valiente y también maneja en ocasiones con adorno. Mató regularmente a sus enemigos y fué, con Llaverito, el más aplaudido en esa tarde, en que tan pocos motivos de aplauso hubo.

A nuestros lectores y corresponsales

les advertimos que durante los meses de invierno PALMAS Y PITOS será más interesante y ameno que durante la temporada taurina. Dedicaremos gran espacio a la actualidad taurina, disponiendo de excelentes corresponsales en Méjico y Perú; continuaremos publicando *La Lidia*, «Mentidero taurino» y «Hablando con la afición». Inauguraremos nuevas e importantes secciones: una, destinada a biografías y críticas de los principales diestros antiguos y contemporáneos, y otra, a publicar los *Cuadros estadísticos* de 1913 de los más aplaudidos matadores y novilleros.

Por si esto no bastara, comenzaremos en seguida la publicación de un suplemento, dedicado a teatros, PITOS Y PALMAS, que publicará retratos y anécdotas de los principales artistas; resultado y argumento, con fotografías de los principales estrenos; páginas musicales y cuplés de los éxitos más resonantes, etc.

La novillada fué el domingo pasado a beneficio de Samuel Solís, el novillero mexicano más artista que tenemos, y tampoco resultó el buen éxito esperado por culpa del tiempo y de los novillos de San Diego, que, como los toros de primera clase, resultaron bueyes en conjunto, no quemándose la divisa por una de esas cosas raras. No llovió, pero hizo un día nublado, frío, y que muy poco convidaba a estar en la plaza. Con todo, la entrada en el sol fué casi buena y muy mediana en la sombra. Con buen día hubiera habido un lleno, pues Solís cuenta con grandes simpatías entre este público.

El beneficiado tuvo mucha voluntad de quedar bien, y pudo conseguirlo por su propio esfuerzo, ya que los toros nada ayudaban. Toreó al cuarto, segundo suyo, con arte y elegancia y lo mató bien; pero a su primero le había dado un volapié tan inmenso (por dar el hombro y doblar la cintura sobre el pitón y salir perfectamente de la suerte), que no lo opacó ya ni él ni nadie. *Chanito* y *Barciela*, valiente el primero y muy verde el segundo.

SOLFA

San Luis Potosí (Méjico).

7 de Septiembre de 1913.

«Corrida de Covadonga.»

Organizada por el Casino Español esta corrida, se lidiaron seis toros de San Diego de los Padres, que dieron muy buen juego.

Diego Rodríguez *Silverio chico* toreó de capa regular, matando a su primero de un pinchazo y una estocada, y a su segundo de una lagartijera.

Cayetano González tuvo al santo de espalda; necesitando para despachar al segundo de la tarde tres pinchazos y un bajonazo, y al cuarto tres pinchazos y una estocada caída. (En ambos escuchó un aviso.)

Ernesto Pastor, este simpático portorriqueño, estuvo toda la tarde incansable; mató al tercero de un pinchazo y una media y al sexto de media tan bien puesta, que hizo polvo al sandieguino. A este le puso un monumental par al cambio.

Picando, Alejo Jaime. En banderillas, Crescencio Torres. La presidencia de honor a cargo de diez bellas señoritas.

14 de Septiembre.

A pesar de los esfuerzos del empresario, Sr. Francisco Moreno, esta corrida resultó un fracaso completo, debido al mal juego que dieron los toros de Bocas, cruza de Collantes, los que, aunque cumplieron en el primer tercio, llegaron a la muerte imposibles de toda lidia. Los dos de San Diego de Los Padres, lidiados en primero y quinto lugares, fueron buenos.

Cayetano González, a quien tocaron los mejores toros de la tarde, no hizo nada notable en sus primeros; al quin-

to, previa faena vistosa, se lo quitó de enfrente de una estocada buena, que le valió una ovación y vuelta al ruedo.

Ernesto Pastor estuvo muy desgraciado, pues cuanto intentó le salió al revés, por lo que se desconcertó del todo.

En la brega se distinguió Armilla; con los palos, Crescencio Torres, que puso un gran par de los del castoreño, *Cerrajero* en un buen puyazo al cuarto. La entrada, regular.

16 de Septiembre.

Con buena entrada en el sol y mediana en la sombra se verificó esta corrida, en la que Cayetano González, Ernesto Pastor y Sebastián Suárez *Chanito*, se encargaron de pasaportar seis toros de la ganadería (?) de Bocas, que dieron un juego pésimo, fogueándose el segundo y el cuarto; todos fueron feos, escurridos de carnes y chicos.

Cayetano escuchó un aviso en ambos toros y mató sólo el primero, pues el cuarto se inutilizó, siendo apuntillado.

A Ernesto Pastor le tocó lo peor de todo y, en consecuencia, no pudo lucirse ni toreando ni matando; en sus dos toros oyó un aviso.

Chanito fué el héroe de la tarde; desde que desplegó el capote en el tercero, escuchó las primeras palmas por sus maneras de buen torerito; al sexto, después de una faena de valiente, le atizó una estocada ligeramente caída al lado contrario; fué muy aplaudido y paseado en hombros por las calles.

PASTOR ROMERO

Burdeos. 5 de Octubre.

El espectáculo *hispano-landés* no fué del agrado del público, y la plaza estaba casi vacía cuando se dió principio a la función, compuesta de dos partes de corrida landesa y media novillada, cuyos gastos fueron:

Un bicho de Aleas (sobrero de las

corridas bayonesas) y dos de Angoso, los tres bueyes de carreta; bonito el primero y vastos los de Angoso.

Pedro Carranza, mediano; cedió el tercero al sobresaliente *Botellero*, que tuvo suerte.

Las cuadrillas no se lucieron, y la gente salió sin entusiasmo de la última de la temporada.

INTERIN

Marsella. 19 de Octubre.

PLAZA VIEJA

Cinco toros del país, pertenecientes a la ganadería de los Sres. Desfons. Ganado joven y flaco, pero bravo y muy noble.

Loreto chico y Pouly, superiores; *Quinito chico*, mal.

PLAZA NUEVA

Cuatro camargas de Lescot, bien presentados, pero muy mansos; dos ya placeados.

Crespito mató tres, saliendo del paso por las malas condiciones del ganado.

Agustín Rifé, cogido por el segundo, no pudo matar más que el cuarto, al que propinó un pinchazo y una corta buena. Toreando no pudieron ambos matadores hacer nada digno de mención.

ADALID

El mejor recuerdo

de la despedida de "Bombita" lo constituye el artístico PROGRAMA OFICIAL de la corrida del día 19, primorosamente impreso en raso.

DE VENTA en la Administración de PALMAS Y PITOS, al precio de tres pesetas.

Planchado alemán

PARA CUELLOS, PUÑOS Y CAMISAS

FUENCARRAL, 103

SUCURSALES:

Montera, 4.
A. Carranza, 13.
B. Serrano, 8.
D. Claudio Coello, 62.
E. Prim, 1.
F. Fuentes, 1.
G. Glorieta Cuatro Caminos, 3.
H. León, 37 y 39.
I. Embajadores, 8.
J. Huertas, 16 y 18.
25. Montera, 4.

L. Caballero de Gracia, 56.
M. Santa Engracia, 47.
N. Mayor, 51.
O. Augusto Figueroa, 48.
P. Zabaleta, 9. (Prosperidad.)
Q. Reyes, 10.
R. Noviciado, 12.
S. Martín de los Heros, 20.
T. (Ancha) San Bernardo, 87.
U. Plaza de la Cebada, 11.
V. San Andrés, 16.
X. (Ancha) San Bernardo, 22.

—*Fuñema*—interrumpió el doctor—; cuando usted empieza a hacer operaciones restropectivas, es usted atroz; sabe que el asunto que me trae a su casa es tan urgente como importante, y para decirme que le hable con franqueza trae a colación hechos que pasaron a la historia.

—Pues hable usted, don Nicéforo.

—Lo haré brevemente, y en forma de interrogatorio.

—Vamos a ver—prosiguió el doctor—; ¿usted sabe si don Meliano ha tenido algún contratiempo económico-financiero? Por ventura el accidente que tan funestas consecuencias ha tenido para el *Juye*, a quien quiere como a un hijo de legítimo matrimonio el *Ciclón*, ¿podrá a éste haber influido en su ánimo la trágica idea del suicidio, en vista de que el *Juye* ya no podrá quitar los moños a *Josélito* y a Belmonte? Y si ni una ni otra cosa le ha preocupado a don Meliano, ¿será la pérdida de la pierna de la *Dislocá* la causa de la enfermedad del pobre *Ciclón*? Le hago esta tercera conjetura circunstancial, porque usted no ignora que don Meliano y la *Dislocá*, en sus mocedades póstumas, tuvieron relaciones secretas que se hicieron más tarde públicas por los celos mal reprimidos del *Ciclón* y porque, según malas lenguas, la *Dislocá* estuvo en estado de buena esperanza, los tres trimestres que marca todo prólogo de natalicio corriente y natural. Tampoco será para usted un secreto que la *Dislocá* percibe de manos de Meliano una pensión de cuarenta pesetas mensuales, como recompensa, gratitud y recuerdo de aquellos felices días en que el *Ciclón* y la *Dislocá* vivieron cual parejas de cigüeñas enamoradas.

—¿Y qué dice usted a esto?—preguntó por última vez el doctor a *Cataplasmas*.

—¿Qué quiere usted que le diga? Sus observaciones me han dejado como si tuviera hipo, flato, o como cuando quiere uno estornudar y no puede; en una palabra, *inedito*, o como se pronuncia.

Acabar de expresarse de este modo *Cataplasmas* y oirse un griterío ensordecedor en la calle, todo fué cosa de un mo-

siente, y desde cuándo tiene obstruido el órgano o tubo de las defecaciones ordinarias?

—Le diré—contestó el *Ciclón*—; ocurrióseme por ahora, no se me ocurre nada; sentir, siento no poder... y respecto a los dolores, no sabe usted bien, *doztor*, lo que estoy sufriendo, y temo que esto tenga mal fin.

—Bueno, bueno; exhibame la *sin hueso* en seguida.

—Ahí la tiene usted; qué, ¿está sucia, verdad?

—Pero hombre de Dios—exclamó don Nicéforo—, si había no la puedo examinar; sáquela otra vez y calle. Ajajá. ¡Jesús qué lengua; si parece un cepillo de limpiar botas! ¿Qué diablos ha comido usted? Calamares en su tinta, seguramente.

—Ca, ni pensarlo, *señor doztor*—contestó el *Ciclón*.

—¿Y caracoles?

—Menos; sólo en pensar que babeaban como los niños cuando están con la dentición, me repugnan atrocemente.

—Pues dígame qué ha ingerido para llegar al estado en que se halla, para recetarle lo que proceda y atacar el mal sin riesgo a complicaciones.

—¿Y dice usted que no hay más remedio que decirle lo que he *engullido* para ponerme *güeno*?

—Sí, señor; necesariamente—replicó el médico.

—¡*Pus* tiene gracia esto! Yo creía que sus estudios eran suficientes para adivinar lo que producían los cólicos; y esos rayos que llevan la misma letra que los tranvías que no admiten viajeros, ¿no sirven para ver lo que tiene uno dentro de la *barriaga*?

—Sí, señor; pero es más breve que lo diga usted, don Meliano—dijo algo amoscado el doctor—, y si no lo dice, no sólo me ausento, sino que voy a poner a poner su *caso* de usted en conocimiento del Juzgado y de la Comisaría; no faltaba más, una cosa tan sencilla y no quererla hacer.

Y abandonó la alcoba y se sentó en una silla en la habitación inmediata.

Después de unos minutos de silencio, don Nicéforo, diri-

giéndose a los allí presentes, se expresó del siguiente modo, en vista de que el *Ciclón* no quería decir lo que había comido:

—Señores: Sé que desde niño el *Ciclón* es bastante arri-mado a la cola, y no me sorprende su terna negativa, pero no comprendo que teniendo tan agudos dolores, no trate de buscar medios para hacerlos desaparecer, esto me ha escamado, hasta el punto de creer que don Melanio ha intentado intoxicarse y no lo ha conseguido, y, ahora, claro, le da vergüenza confesarlo; por eso estoy decidido a poner esto en conocimiento del Juzgado, para salvar responsabilidades. Se levantó, pidió que le dieran el sombrero y el bastón, se despidió de todos, ofreciendo a la *Alfayates* y al *Juqe* que volvería a enterarse si al Juez decía el *Ciclón* lo que había tomado.

Una vez en la plaza de la Moreña, don Nicéforo tomó la determinación de ir a la Comisaría del distrito, que se halla a la entrada de la calle angosta de los Mancebos, y por teléfono dar cuenta al Juzgado de las sospechas que la conducta del *Ciclón* le habla inspirado; así es que se encaminó por la calle de la Moreña y plaza del mismo nombre, y en dos pasos estuvo ante el señor Comisario, que por casualidad a aquella hora se encontraba en su despacho.

Un individuo del Cuerpo de Seguridad fue el encargado de poner en conocimiento de su jefe los deseos del doctor. Este, con el permiso de aquél, penetró en el despacho oficial, y previos los saludos de ríbrica, don Nicéforo expuso en forma lacónica el objeto de su presencia en aquel centro policial.

El señor Comisario, aunque algo contrariado por la indole del asunto expuesto por el doctor, se levantó al mismo tiempo que hizo sonar un timbre, con el fin de que alguien se pusiera a sus órdenes.

En seguida se presentó un joven, al que expuso los deseos de aquel caballero extraño de la casa; le ordenó que lo condujera al cuarto del capitán, que es donde se halla instala-

do el teléfono, y que le permitiera ponerse en comunicación con el Juzgado de guardia.

Esta operación fue brevísima, y por el semblante del doctor pudo adivinar el Comisario que no se haría esperar en casa del "presunto suicida" la presencia del Juez.

Don Nicéforo dio las gracias por la amabilidad con que había sido complacido por dicha autoridad, se despidió cortésmente de ésta, y se encaminó hacia la cuesta de los Caños Viejos, que es donde tiene su domicilio conyugal *Catalpamas*, aunque sabía que estaría en casa del *Ciclón*.

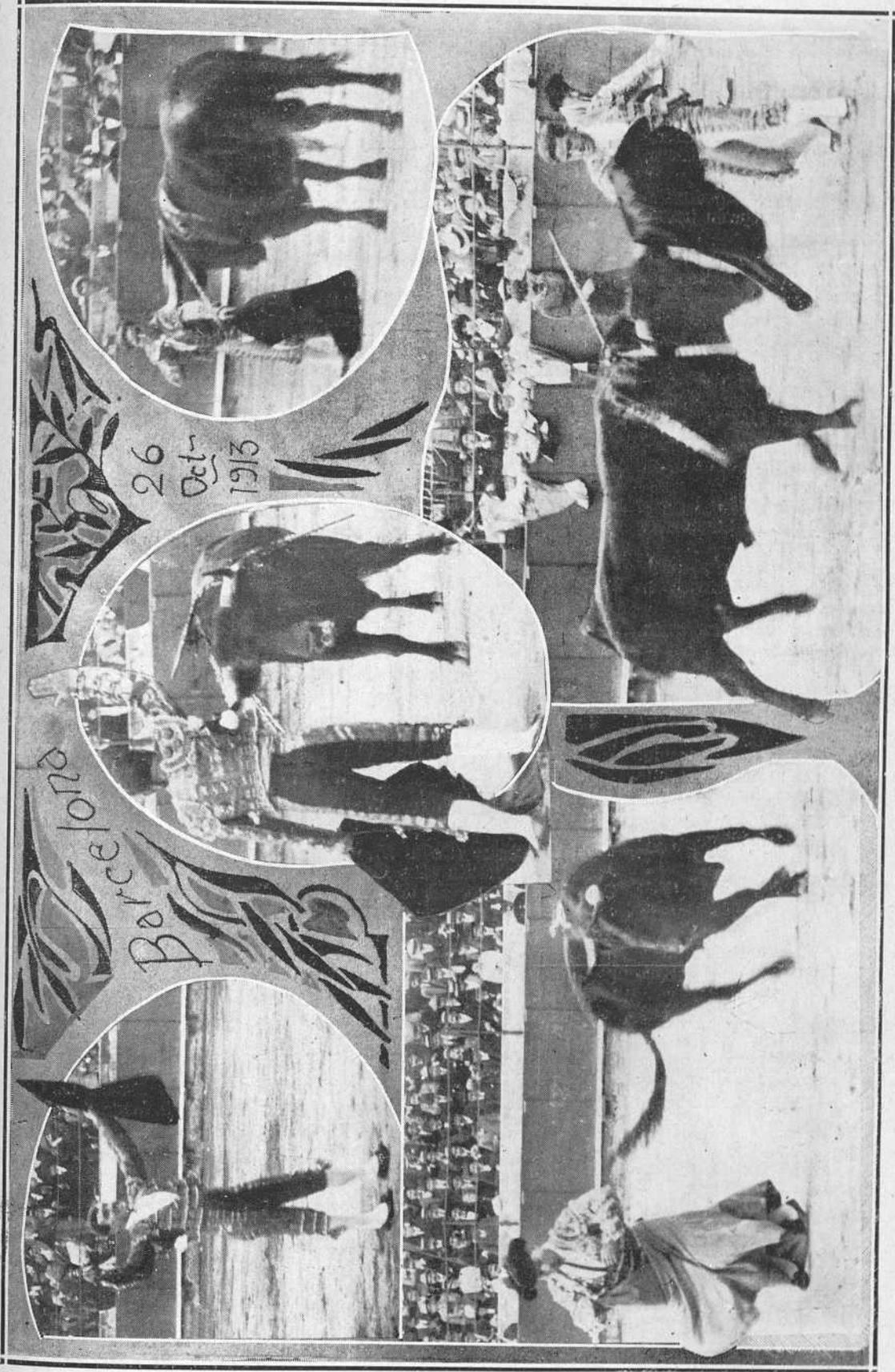
En efecto; no se equivocó, pero a su cónyuge la explicó lo que proyectaba y acababa de hacer en la Comisaría, rogándola al propio tiempo que se tomara la molestia de ir a llamar a su marido, porque tenía que hablarle a la mayor brevedad, y a solas precisamente.

Sin hacer la menor objeción la buena mujer hizo al pie de la letra, como suele decirse, lo indicado por don Nicéforo; a poco volvió acompañada del *Catalpamas*, que también tenía grandes deseos de celebrar una conferencia con el galeno.

La mujer de aquél, persona *circunspecta* y discreta en sumo grado, hizo *multis* pretextando tener que hacer en las habitaciones interiores, y dejó al doctor solo con su esposo.

Este, en tono jovial, dirigió al médico la palabra en esta forma:

—Aqui me tiene usted en cuerpo y alma para cuanto se le ocurra, y puede mandarme con entera *libertad*, porque ya sabe que desde mucho antes de entrar en quintas, me volví loco en cuanto oía tocar el himno de Riego; por lo que respecta a ser reservado, tampoco podré serle sospechoso, porque usted es el primero que sabe que en los años tumultuosos del 54 y 56, siendo casi un niño, tuve en mi casa al célebre *Pucheta*, al padre del *Carbонера* y a otros muchos que tomaron parte en aquellos fracasados movimientos revolucionarios, que por mi pobre padre, que santa gloria *haya*, secundado por esta *personna* que se ha de comer la tierra, se salvaron de ir a Fernando Fco, y...



Ovación a Torquito después de una faena.—Serafin matando a su primero.—Estioncico, entrando a por uvas.—«Bienvenida» rematando un quite.—José Morales pasando de muleta. Fots. SAUTÉS.

Matadores de toros.

Agustín García Malla. — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita). — Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero). — A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín). — Apoderado: D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao). — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras). — A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchaito). — Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid. — Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada. — Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez. — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores). — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito). — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño). — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito). — Apoderado: D. Federico Nín de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico). — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Cecillo (Punteret). — Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito). — Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II). — Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida). — Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manoleta). — Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico). — Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez. — Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral., Madrid.

Rafael Gómez (Gallo). — Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona. — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beñoña). — A su nombre: León, 18, principal izquierda, Madrid.

Serafín Viglola (Torquito). — Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortalaza, 47, Madrid.

Vicente Pastor. — Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala. — Apoderado: Don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale). — Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos). — A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Bias Torres (Lunarito). — Apoderado: D. Aurelio Roderó, Principe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero). — Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Diego Fernández (Celita II). — Apoderado: D. Sebastián Más, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º, 1.º, Barcelona.

Emilio Cortell (Cortijano). — Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Tolledo).

Emilio Gabarda (Gabardito). — Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Eusebio Fuentes. — Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo). — Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret). — Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés). — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños Sevillanos, dirigida por el famoso banderillero **Blanquito.** Matadores: Francisco Díaz (**Pacorro**) y José Sánchez (**Hipólito**). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Gaspar Esquerdo. — Apoderado: don Saturnino Vieito (**Letras**), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante). — Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico). — Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José García (Alcalareño). — Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo). — A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

José Muñagorri. — Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito). — A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Belmonte. — Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

Juan Campuzano. — Apoderado: Don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II). — Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Manuel Navarro. — Apoderado: Don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico). — Apoderado: D. Saturnino Vieito (**Letras**), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo). — A su nombre: Aduana, 35, 3.º, derecha.

Mariano Merino (antes Montes II). — Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Matías Lara (Larita). — A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno. — Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II). — Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

Rafael Gómez Branley. — Apoderado: D. Félix Alvarez, Panadero, 24. Málaga.

Rafael Rubio (Rodalito). — Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53, duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón. — Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño). — A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra. Madrid.

Vicente Aznar (antes Almendro). — A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri. — Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 29, fábrica, Bilbao.